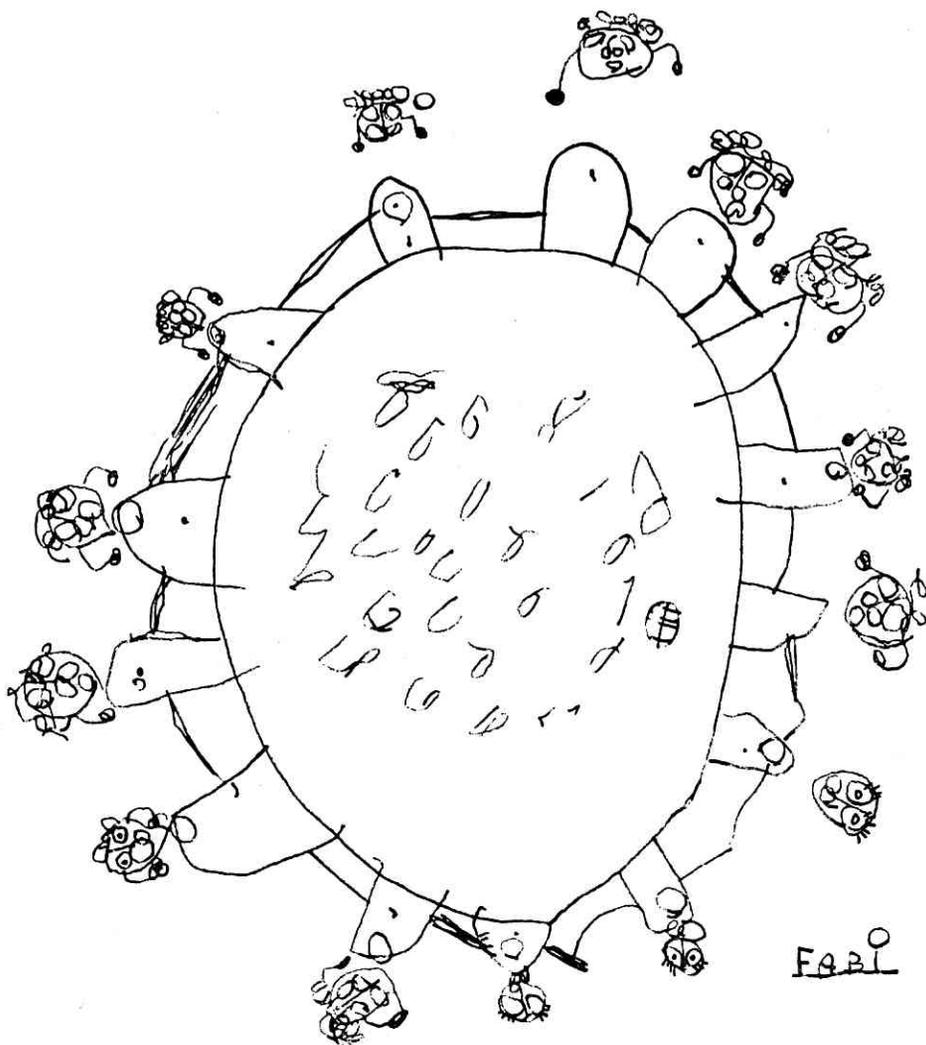


CUATRO POEMAS DE MARY GUERRERO CUATRO  
POEMAS DE MARY GUERRERO CUATRO POEMAS  
DE MARY GUERRERO CUATRO POEMAS DE MARY  
GUERRERO CUATRO POEMAS DE MARY GUERRE  
RO CUATRO POEMAS DE MARY GUERRERO CUA



FABI

Los primeros patios existieron como los únicos patios,  
Los primeros patios pervivieron  
más allá de las guerras,  
agrias manzanas persiguieron hasta el amor adulto  
a los grandes niños que fueron a la guerra  
y también jugaron alrededor de los árboles.  
Todos ellos ven los terrenos baldíos  
donde nuevos niños crecen prendidos a pedazos de mundo.  
Urdimbre de pasados bajo las paredes demolidas  
Grifos verdes que nacen sobre las praderas  
a cuyos lomos trepan niños de apartamento.  
No hay nodrizas  
ni una gota de uva bajo los techos,  
Ayas que vuelven con la imaginación.  
Sólo sol en las postales  
o espera del mediodía. Sol en los vidrios de la ventana.  
El mundo incendiado  
se ha vertido sobre una edad desamparada  
los niños se esfuerzan por mirar a través del humo.

Un viejo patio existe en silencio con la fuente de yeso y la gran rana  
verdosa que escupía sobre la hierba; las cáscaras podridas de las frutas;  
los inviernos todos volcados en una cueva oscura de espectros.  
Dioses que lanzaban sierpes malditas sobre las ramas de los árboles, lagartijos  
buscadores de playas.  
El sabor encrespado de la tierra subiendo hasta el corazón y los cantos de  
la tarde...

Antón bajo el agua, rejas...  
bajo el balcón la montaña,  
hacia el cielo, los cristales...  
Antón de fuego, pirulero...  
casa elevada donde la tristeza crece.  
Pirulero de ojos oscuros y fluorescentes  
la soledad enciende  
Fugitivos del espejo.

ANTON

Permaneces sorprendido mirando la noche  
una momia azul esculpida sobre las cabezas  
muerto como los recuerdos  
condenado al olvido.

ANTON

Oh gran mundo de perros cenicientos, cazadores:  
En el pasado huyendo de sus dientes nos refugiábamos en los brazos  
prodigiosos de Antón, hacia el fondo de sus ojos, oquedad tibia.  
Oh gran mundo de fieras que pastorean como hombres. Bajo el disfraz  
olfatean los rastros. Gesto dispuesto para el asalto.  
Oh gran mundo del dolor donde Antón abría los brazos.  
Agonizante entre paredes  
risa amarga y protectora  
Viejo muñeco que ocultó las palabras feroces,  
diálogo en la penumbra con la tristeza  
su música extraña, los instrumentos invisibles que contenían la única voz.  
Existencia necesaria para invalidar el miedo  
Creado de la vida.

En las casas perduran tus brazos rotos  
ANTON PIRULERO, voz estrangulada de un payaso.

Cuando se lee en los periódicos acerca de la guerra  
pienso que debería pintar mi apartamento  
pienso . . .  
y que no he vuelto a encontrarme con mi amor  
no he vuelto,  
que estos días entre la guerra el apartamento y mi amor  
son días  
Siempre imagino que es debatirse tontamente,  
romperse los brazos esperando tantas cosas  
y al fin  
tontamente  
se termina por creer que así se solucionan los problemas  
leyendo los periódicos  
pensando que la casa está pintada  
y que mi amor, en fin . . . me quiere.

### Poema 3

Estoy construida de esa materia vulnerada  
incapaz de todo tránsito,  
ajena al pensamiento.  
Piel sin ídolos, como un globo inflado  
Soplado de diversas maneras  
reventado, vuelto a inflar por todos.  
Caído en abismos.  
Palpando la piel vaga, inconsistente  
aspereza de siglos recorriendo cada espacio, metal,  
las estructuras corporales.  
Pero, ¿qué pensar cuando el calor surge y soy su prisionera?

Sucumbiendo en la armonía guardo el tacto contra tu piel  
la tranquilidad existe, el sueño es liviano  
acampo de lluvia y soledad bajo otro tacto.

Más allá de la epidermis la vida surge,  
estallido al que sumamos un mundo a otro mundo  
la libertad ha sido dada en la conciencia de esa micro-vida.  
Aún más allá de la fragmentada  
dimensión que nos ahoga  
nos adherimos a una grandeza de viajes y exploraciones.

## Poema 4

Las ramas grises en el fondo del agua  
reflejan su imagen  
hacia los rayos de oro sumergidos  
las manos se adelantan,  
búsqueda de la felicidad entre las rocas.

Afuera entre la maleza se agitan risas perdidas  
cubren con las manos extendidas el cielo,  
apresuran sus pasos por la orilla:  
ires y venires silenciosos  
en la melaza y el agrio picante del pasado.

El calor animal, los organismos,  
la materia sobre los muros evoca al tiempo,  
la tempestad se apareja a la superficie  
y en la búsqueda desmedida se cierran los círculos.

Los hombres ranas en el fondo del pozo  
desentrañan el sabor oscuro del agua,  
entre las piedras las manos ahogadas.

